

## Al salir de clase: una serie diaria

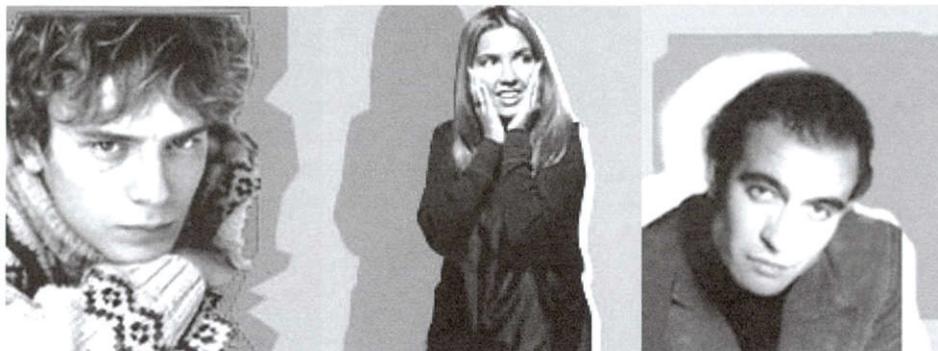
Beatriz Santana  
Actriz. Guionista

Las tramas,  
los personajes,  
las relaciones ...

Lo que la cámara  
muestra pero  
que los ojos  
muchas veces  
"no ven".

Estuve dos años trabajando como actriz en la serie *Al Salir de Clase* interpretando a Vanesa, profesora de filosofía. Durante esos dos años fui alcohólica, me separé de mi marido y desapareció de mi vida, reapareció mi marido y me acosó (aparecía como Pedro por su casa en cualquier estancia del instituto), me enamoré de dos profesores (uno de los cuales intentó violarme en mi despacho), un alumno se enamoró obsesivamente de mí, yo también me enamoré de él, (solo que me di cuenta siete meses más tarde, cuando el actor quiso dejar la serie y su personaje tuvo un trágico accidente de moto), ascendí a directora del instituto, y dimití. Y mi *currículum* durante esos dos años es una nimiedad al lado del de otros personajes. Clara, por ejemplo, personaje que interpreta Laura Manzanedo, entró en la serie como chica homosexual enamorada perdidamente de Myriam, una de las protagonistas. Clara pasó de ser una lesbiana psicópata (le quemó la casa a Myriam en un arrebato de celos) a reconvertirse a la heterosexualidad y enamorarse de uno, dos, tres... ocho personajes masculinos de la serie. Las historias de los personajes no tienen mucha continuidad, como término medio las tramas se deciden por trimestres, y éste es uno de los inconvenientes de trabajar en una serie diaria, y no es el único.

Una serie diaria impone un ritmo de grabación muy rápido y ajustado. Hay que cumplir un estricto y apretado plan de trabajo, lo que supone grabar una media de nueve secuencias al día. Los actores nos quejamos de que no tenemos tiempo para ensayar, los técnicos de sonido se quejan de que no les da tiempo a preparar bien la situación de los micros, el iluminador (creo que esta serie tiene la mejor luz de todas las



series españolas) se queja de que no le dan tiempo para iluminar correctamente, los de vestuario... Y es que realmente no da tiempo. Más de una vez hemos tenido que comer un sándwich en el camerino, abrocharnos las camisas por las escaleras, calzarnos en plató... Pero, misterios de la vida, normalmente se cumple el plan de trabajo. Y si no se cumple... las secuencias sin grabar suelen acabar en la papelera. (Otras series semanales y de mayor presupuesto como *Compañeros* o *Médico de familia* cuentan con tres semanas de grabación por capítulo de una hora.)

Los planes de trabajo se hacen por bloques de una semana (abarcando los capítulos de lunes a viernes), y el realizador de turno (hay cuatro) cuenta con siete días de grabación para llevarlos a cabo. Dos días a la semana hay doble unidad (dos equipos funcionando a la vez), por lo que se unen las tramas de dos semanas. Hay que compaginar todos los plató, los dos equipos y más de treinta actores, que por lo habitual ruedan el final de las historias antes que el principio. Después de dos años me sigue asombrando que no se haya dejado de emitir ningún día y que salga a emisión puntualmente todos los días a las tres y media.

Desde hace cinco meses trabajo como guionista para esta misma serie. Mi trabajo consiste en dialogar. Me dan la escaleta de un capítulo (secuencia por secuencia, con decorado, personajes que intervienen y una breve sinopsis de la acción) y yo tengo que hacer hablar a los personajes. El equipo de guionistas está compuesto por catorce personas. El editor de guiones es la máxima autoridad y es un hombre que tiene que tener en la cabeza los guiones que se están escribiendo (siempre vamos seis semanas por delante de emisión), los que se están corrigiendo, los que se están grabando (cuatro semanas por



delante de emisión) y los que se están emitiendo (aunque ya no tienen mucho arreglo). Su cabeza es como un fichero de información, y supongo que no podría ser de otra manera.

Cuando empecé a dialogar, a pesar de llevar dos años en la serie y conocer perfectamente el tono, me criticaban que hacía a los personajes muy adultos, que la información era demasiado sutil, que los diálogos tenían que ser más obvios y más reiterativos. Y es que este es otro de los inconvenientes de una serie diaria: hay que tener en cuenta al sector de público que no ve la serie todos los días, y los capítulos tienen que tener la capacidad de que cualquiera se enganche en cualquier momento sin perder el hilo. Esto hace que las tramas se estiren y se repitan en un círculo infinito, y obliga a que la comprensión sea fácil y directa, a pesar de la acumulación de elementos.

### **Las tramas: las relaciones interpersonales como tema eterno y recurrente**

Se reúne el equipo de argumentistas y deciden qué va a pasar en el trimestre, diseñando así los "arcos argumentales". Una vez hecho esto, se reparte esa trama en doce semanas, y luego se decide qué va a pasar cada día. Es inusual que esto se altere, porque una vez diseñadas las tramas por la productora, las tiene que aprobar la cadena (T5), y

la cadena es quien ordena y manda. Más de una vez han echado abajo tramas trimestrales. El invierno pasado se propuso hacer una trama de obra de teatro. El editor de guiones y su equipo diseñaron una trama trimestral en la que los alumnos del instituto preparaban la representación de *Casa de muñecas* de Ibsen, y a través de los conflictos de la obra se hacía un paralelismo con las vidas de los personajes de la serie. Estaba muy bien trabajada y todos los actores estábamos contentísimos con nuestras historias (yo en particular estaba feliz porque mi personaje dirigía la obra y al final, cuando Nora abandona la casa dando un portazo, yo me iba de la casa del profesor con el que vivía —y al que en la vida real no podía ver ni en pintura— dando otro portazo que acabaría por fin —aleluja— con aquella historia de amor absurda que nos traíamos desde hacía un año). Pues bien, T5 rechazó esta trama porque le pareció que no era adecuada para la serie, que no iba a enganchar al público, que les iba a parecer un tostón eso del Ibsen. En su lugar los alumnos acabaron haciendo una *performance* (una de esas propuestas modernas con mucha contorsión corporal y que tienen un mensaje profundísimo que nadie entiende) con unos trajes de neopreno y la cara pintada de blanco para gran cabreo de los actores, que se veían ridículos y poco favorecidos dentro de aque-

llos trajes haciendo aspavientos sin sentido. Y no les faltaba razón.

Cuando se diseña un arco argumental se tienen en cuenta dos factores: uno, la disponibilidad de actores y decorados (esto depende del presupuesto), y dos, que tenga la posibilidad de dar giros dramáticos. Esta serie está diseñada para que llegue a un público juvenil (de 14 a 21 años, aunque se tiene en cuenta al resto de la familia que este sector de público "arrastra" a ver la serie) y las tramas amorosas y las extremas son las que más aceptación tienen. En una serie de este tipo es tan importante que el grupo de protagonistas sea atractivo para el público como que haya un malo malísimo dispuesto a amargarles la vida. Durante unos meses se probó a suavizar las tramas y a prescindir de la figura del malo y la audiencia cayó en picado, tanto que empezaron a correr rumores de que la serie no iba a durar mucho tiempo. La audiencia reclamaba personajes malvados, y la audiencia manda más que la cadena. Se introdujeron los personajes malos y los índices volvieron a subir. Ahora mismo hay cuatro malos que hacen las delicias del público.

### Los malos

**Toño** (17 años). Clase media-baja. Es el malo-violento, que pega, que amenaza, que roba. El matón del instituto. Se ceba con los más débiles y siempre necesita estar acompañado de su séquito.

**Eloy** (28 años): Juega con ventaja por su edad. Engaña a las niñas de la pandilla con una facilidad pasmosa. Sus triquiñuelas siempre tienen un componente sexual y es capaz de todo para arrebatárselas a la pareja protagonista el pub CBC.



**Lidia** (17 años): Es la malamanipuladora, que maneja a quien se le ponga por delante y que es



capaz de todo para conseguir que el chico que le gusta caiga en sus brazos. Por supuesto esto no ocurre nunca, y esto da lugar a que la pelirroja se estruje el cerebro tramando tácticas de acoso y derribo.

**Violeta** (17 años): Cuando apareció en la serie era un alma cándida y generosa, pero por exigencias de guión Violeta se convirtió en una rencorosa recomendada por la envidia y con una única obsesión: machacar a su mejor amiga, Miranda.



### Los buenos

Hasta hace un año, los personajes masculinos tenían mucha más fuerza que los femeninos: cualquier conflicto que se presentase nosotras acabábamos llorando desbordadas por la situación en el pecho de un hombre. La serie cambió de dirección y el nuevo director le dio un giro a la serie. Los personajes femeninos empezamos a tener más protagonismo y hasta llegamos a ser mayoría. Este director también introdujo un personaje nuevo: Santi, guapo, rebelde y homosexual.

**Santi**: (17 años). Su sueño es ser director de cine. Sigue siendo el personaje masculino con más seguidores de la serie. En la página web de la serie, hay un apartado de "tu opinión" y el 80% de los men-

sajes son para Santi (la mayoría deja los mensajes a nombre del personaje, y la mayoría de los actores tienen problemas por la calle por esta identificación personaje-actor.) (Pasear por la calle con Carmen Morales era todo un espectáculo. Ella interpretaba a María, una mala malísima, y a cada paso se oía un insulto. Quienes gritaban solían ser chicas, y bastante jóvenes.)



**Miranda** (19 años): Es la protagonista de la serie. Miranda es independiente, de carácter fuerte y parece que siempre tiene las cosas claras. Dirige su propio negocio (el pub CBC, lugar de reunión de la pandilla) con su novio Mateo. Vive con él en un apartamento amplio y moderno.



**Ángela** (16 años): Es la pequeña de la pandilla. Sensual, provocativa y con cara de no haber roto un plato en su vida, una Lolita. Tiene mucho éxito con los chicos y siempre enamora al que se propone. Vive temporadas en casa de sus padres, y temporadas en una buhardilla compartida con tres más de la pandilla.



Los buenos son tolerantes, solidarios y dispuestos a ayudarse unos a otros, excepto cuando dos se enamoran del mismo chico/a, que entonces no hay amistad que valga. Las infidelidades duelen pero se

perdonan, y una semana más tarde aquí no ha pasado nada. Fundamentalmente las relaciones entre ellos están basadas en combinaciones de varios personajes tomados de dos en dos.

Cada personaje tiene una línea marcada de vestuario. Todos visten con ropas de marca, casi nunca repiten ropa, y los más modernos siguen las últimas tendencias. (Algunos jerséis que utilizaba el personaje de Alberto -quería ser modelo-costaban más de cincuenta mil pesetas.)

### El mundo oficial dentro de la serie: el Instituto y las familias

El plató del instituto cuenta con los siguientes decorados: pasillo, pasillo con taquillas, secretaría, biblioteca, cafetería, sala de profesores, dos servicios, y dos aulas. Normalmente se utiliza en un 30% en cada capítulo, aunque naturalmente esto depende de las tramas (por ejemplo, si es época de vacaciones). Los personajes del instituto son: la secretaria (anticuada y anti-pática), el director (eficaz y bonachón) y cinco profesores. Las secuencias de los profesores (una o dos por capítulo) se desarrollan en la sala de profesores o en los pasillos. También giran alrededor de conflictos sentimentales, o alrededor de algún problema con el ministerio. Nunca se habla de alumnos, de temarios, o de algo estrictamente pedagógico. Eso sí, vamos muy bien vestidos (mi vestuario era en un 80% de Adolfo Domínguez).

Hay dos familias en la serie:

La familia Sierra: padre-madre-hermano-hermana. Clase media, aunque viven en un piso grande y bien amueblado. El padre se preocupa hasta la obsesión porque su hijo sea un hombre de provecho. Esto da lugar a continuas peleas violentas entre ellos. La madre se mantiene al margen, es más tolerante, más cariñosa, y cómplice de los

hijos. La hermana es el ojito derecho del padre y no hay mala relación entre ellos.

La familia de Blanca: Madre-hijo-hija. Clase media (Blanca es profesora del instituto), viven en un piso más pequeño. Blanca se separó hace años y educa ella sola a sus hijos: Santi y Violeta. Tiene una paciencia infinita con ellos, porque cada vez que les propone hablar de algún tema, ellos le dan unos cortes de escándalo y ella los encaja con resignación.

### Test cualitativo de la serie

Hasta hace un año, que la productora decidió dejar de hacer estas encuestas, cada tres meses se encargaba un trabajo de investigación para controlar mejor el seguimiento de la serie. La muestra recogía la opinión de: adolescentes (12-17 años), jóvenes (18-25 años), madres (28-38), y padres (40-50).

Variantes de respuestas según segmentos muestrales:

**Adolescentes** (12-17): Seguidores habituales, incluso seguidores entusiastas. Influyen en que la vean las madres y también los hermanos. Proyecciones psicológicas (lo que nos puede pasar o deseamos que nos pase). Este segmento más joven estaría proyectando a través de la serie, asomarse a un mundo que les espera próximamente y que desean "verse y sentirse mayores como ésos".

**Jóvenes** (18-25): Muy críticos con la serie. La ven sobre todo como opción mejor (programación). "Es la idea que tienen los mayores de los jóvenes".

**Madres** (28-38): Muy cerca de los jóvenes en sus críticas. La ven sobre todo por exclusión de otras alternativas. Críticas concretas al lenguaje "madrileño".

**Padres** (40-50): Levemente críticas con la serie. La ven llevadas por sus hijos y por querencia a las series. No es un producto directo para ellas y son más tolerantes.

Curiosidad por lo que sus hijos puedan hacer en sus ratos libres. La ven de manera relajada como un producto de sobremesa en un momento en el que se tiene por sistema encendido el televisor.

No se produce un diálogo padres-hijos sobre los temas y tramas que se ofrecen, aunque las madres entrevistadas proyectan en este punto el deseo de que esto ocurriera. Sí parece existir comentarios en relación con tramas de la serie entre hermanos.

El profesor deseable es el cercano y empático, pero no como un *colega más*. El modelo deseado sería el profesor de *El club de los poetas muertos*. ■

### DICCIONARIO

Beso: *Pico*.

Casa: *Kely*.

Obsesionar: *Rallar*.

Cabeza: *Olla, tarro*.

Vuelta: *Rulo*.

Irse: *Abrirse*.

Comprometerse: *Mojarse*.

Viejo: *Puril, apuretao*.

Porro: *Lirio*.

Reloj: *Peluco*.

Algo muy bueno: *Se sale*.

Algo muy malo: *Lo peor*.

Chico: *Tronco, pavo*.

Chica: *Churri, chuchi, pibita*.

Amigos: *Colegas*.

Saber mucho: *Ir sobrado*.

Conocer: *Controlar*.

Padres: *Viejos*.

Jubilados: *Jubiletas*.

Mosquearse: *Chonarse*.

Taxi: *Pesetas, pelas*.

Estar enamorado de: *Estar pillado de*.